

de Arquitectura, sólo podrían involucrarse en dichos proyectos las más grandes bibliotecas, Madrid, Barcelona. Si se diera el caso de que alguna empresa comercial dispusiera de grandes facilidades de financiamiento extraordinario, se lanzase por su cuenta en la aventura... debería encontrar la voz de los profesionales.

En resumen

- 1) Si «ninguna biblioteca hoy en día puede ser autosuficiente», y ello en función de una demanda siempre más exigente de información, la cooperación entre nuestras bibliotecas se hará más operativa si los bibliotecarios de arquitectura nos encontramos unidos por una asociación.
- 2) Deseamos cooperar en cualquier iniciativa colaborativa que surja : en beneficio propio y por la propia exigencia del papel de la biblioteca «como fuente de información».
- 3) Para que nuestra voz sea escuchada debemos poder presentar unas aportaciones que la garanticen y finalmente.
- 4) Europa está aquí; nosotros somos también Europa y ante ella deberíamos poder presentar esta futura Asociación de bibliotecarios de Arquitectura, Urbanismo y Construcción como un interlocutor que deba escucharse.

¿Por qué una asociación de Bibliotecarios de arquitectura?

Por Mariagrazia Ghelardi, Coordinadora Nacional de las Bibliotecas de Arquitectura de Italia. (Asociación de las Bibliotecas y de los Centros de Documentación de Arquitectos).

Málaga, 25 de septiembre de 1992.

Introducción.

En el curso del informe, el término "biblioteca" debe ser entendido como comprensivo también del de "centro de documentación e investigación" en el término "asociación" están también comprendidos los términos "consorcio," "coordinadora," "confederación," "sociedad" y similares.

Antes de acometer un análisis de las bibliotecas de arquitectura, he querido controlar si hay asociaciones entre bibliotecas universitarias y, en caso de respuesta positiva, cuáles son aquellas cuyos miembros están ligados semánticamente. Por eso, al informe se ha unido una investigación llevada a cabo sobre LISA, una cd-rom sobre biblioteconomía y sobre la ciencia de la información: en los anexos 1 y 2 de este informe están descritos los criterios en los que se inspira

esta investigación y los resultados.

El análisis efectuado no es exhaustivo, pero constituye un patrón digno de consideración si se piensa que LISA recopila 350 publicaciones periódicas y muchos encuentros de biblioteconomía y materias afines.

En cuanto a los resultados, se han encontrado 52 asociaciones de bibliotecas universitarias con 406 recopilaciones de artículos, a éstas se han unido otras 15 por conocimiento directo. No son pocas si se piensa que la investigación ha sido llevada a cabo prácticamente por una sola fuente.

Con respecto a la tipología, estas asociaciones se pueden dividir en dos grupos: en el primer grupo están incluidas las de carácter general -entendiendo con este término tanto las formadas por las secciones de la universidad e investigación de las asociaciones nacionales, como las determinadas por una área geográfica precisa, o bien dedicadas a la investigación en general o sobre aspectos de biblioteconomía concretos; el otro grupo está formado por las asociaciones que se refieren a una determinada área semántica; hay, en fin, muy pocas asociaciones de carácter diverso: una asociación de directores de biblioteca, una de catalogadores, una de personal de bibliotecas, las tres pertenecen al área de la universidad.

Esta muestra nos hace ver que hay un buen número de asociaciones de bibliotecas y/o bibliotecarios.

En los anexos 1 y 2 se puede ver que casi un tercio de éstas existen en razón del campo semántico elegido, mientras, si limitamos el análisis a las únicas bibliotecas europeas, las que se refieren al campo semántico descienden por debajo del 20%.

Si examinamos este último grupo, se puede afirmar que uno de los principales fines de este tipo de asociaciones, es el de hacer consultables a todos los socios y a sus usuarios los archivos de cada uno de los miembros, ya sea para establecer un contacto en línea o, simplemente, intercambiarse listas, llamadas y fax, según los recursos.

Otros fines están por lo general ligados a la mejora de la información semántica obtenida por medio de la recopilación de publicaciones especializadas o por medio de la construcción de repertorios u otros instrumentos similares de investigación. Por otra parte, sería extraño que una biblioteca formara parte de una asociación en la que todos los socios tienen la misma clase de información que ella misma y no explotará la posibilidad del intercambio recíproco de las propias informaciones.

Después de establecer cuáles son los fines de las asociaciones que gravitan sobre una única área semántica, veamos cuáles son sus usuarios, tomando como modelo los de las bibliotecas de arquitectura.

Los usuarios de las bibliotecas de arquitectura.

Las facultades de arquitectura están muy llenas, al menos en Italia, masificadas, de estudiantes, investigadores y profesores; están además los arquitectos que trabajan libremente,

III JORNADAS DE BIBLIOTECAS DE ARQUITECTURA EN MALAGA

los estudiosos de la arquitectura, los administradores públicos: todos los tipos de usuarios enumerados necesitan información en los campos de la arquitectura, del urbanismo y demás campos generalmente relacionados.

Los usuarios de las bibliotecas de arquitectura se pueden estimar en Europa en más de 235.000 personas, teniendo presente solamente los arquitectos inscritos en un registro profesional, probablemente no más de un tercio de los usuarios efectivos, si se piensa que en el recuento faltan todos los estudiantes y parte de los profesores. (Los datos han sido tomados del borrador del proyecto de un sistema informativo multimedia distribuido de arquitectura de nominado ARCHINET, elaborado por CNBA, por Pierre Piccotti).

Pero este vasto conjunto tiene a su disposición muy poco para satisfacer las necesidades de la investigación:

- Las bibliotecas de arquitectura son generalmente pequeñas, pocas superan los 5.000 volúmenes, pero muy a menudo están por debajo de esta cifra.
- Los instrumentos para la recuperación de información -en línea, sobre compact, sobre disco óptico- se pueden considerar suficientes para la investigación en el campo del urbanismo, del territorio, de la construcción, pero quedan en gran parte al descubierto dos aspectos esenciales para la formación de un arquitecto: el del proyecto y el de la historia.

Después de estas constataciones se puede afirmar que este tipo de usuarios están a la espera de satisfactorios instrumentos de investigación.

Veamos ahora cómo las bibliotecas de arquitectura afrontan esta situación.

Las bibliotecas de arquitectura.

Las bibliotecas de arquitectura entran por derecho a formar parte de las bibliotecas coordinadas por áreas semánticas. Tanto en Italia como en Francia existe desde hace tiempo una relación más o menos oficial entre sus operadores. En Francia, desde hace muchos años los colegas bibliotecarios de arquitectura trabajan juntos y, entre otras cosas, colaboran en un proyecto de recopilación de publicaciones: se han dividido en grupos de trabajo y, por medio de reuniones generales anuales, dan cuenta del trabajo realizado.

En el Reino Unido un grupo de bibliotecarios de arquitectura comenzó en 1988 a promover encuentros para el intercambio de experiencias y otras formas de cooperación: en 1990 después de la primera cita europea en París, se constituyó ARCLIB (anexo 3).

En Italia se formó un grupo de bibliotecarios de arquitectura en 1977 y desde entonces ha funcionado siempre; en 1991 se decidió hacerlo oficial fundando una asociación. Los trabajos producidos han sido, sobre todo, catálogos de publicaciones, entre los cuales el más importante es el Catálogo de las publicaciones de las bibliotecas de arquitectura italianas actualizado en 1984, y publicado en 1989. (Catálogo de las publicaciones de las bibliotecas de arquitectura italiana/Coordinadora nacional de las bibliotecas de arquitectura. Florencia, 1989). La cooperación de este grupo ha procurado siempre a las respectivas bibliotecas una capacidad de información

III JORNADAS DE BIBLIOTECAS DE ARQUITECTURA EN MALAGA

e intercambios recíprocos para ventaja, sobre todo, de los usuarios de las facultades. (anexo 4).

No conozco otros modelos de grupos coordinados entre las bibliotecas de arquitectura pero estos son ya suficientes para demostrar que en las bibliotecas de arquitectura, desde hace tiempo, se están buscando los modos y los medios para poner en común los recursos nacionales y resolver, al menos en parte, los problemas dados al usuario por la carencia de instrumentos de investigación.

Veamos ahora cómo se ha formado el grupo europeo de bibliotecarios de arquitectura:

El grupo europeo de bibliotecarios de arquitectura.

De los bibliotecarios de arquitectura franceses vino la primera propuesta en 1990, de contacto internacional bajo la forma de una invitación para participar en una reunión anual. La reunión se desarrolló en París el 17/18 de Mayo de 1990. Fue una gran idea: asistieron belgas, ingleses, italianos y españoles; fue un encuentro lleno de entusiasmo.

La propuesta francesa se convirtió enseguida en una realidad cada vez más firme gracias a las relaciones establecidas y gracias a las ideas de cooperación.

Surgieron muchas ideas de aquel encuentro y de las dos siguientes (Marsella-Montpellier, 3-6 de junio de 1991 y París, 30 de marzo - 2 de abril de 1992); estas ideas se han concretado en una serie de intentos que enumeramos aquí:

- cada grupo nacional se hará responsable de la recopilación de las publicaciones de su país;
- se formará un grupo de estudio europeo para la elaboración de índices, listas de términos o, si es posible, de un "thesaurus";
- se formará un grupo de estudio europeo para el censo y la valoración de las obras y de los archivos de valor que posean las bibliotecas de arquitectura;

por eso:

- es necesaria la comunicación directa, en línea, para nuestros trabajos (recopilación, thesaurus...) y el correo electrónico para la investigación y el intercambio de las informaciones.
- se auspicia la formación de una asociación europea de las bibliotecas de arquitectura y se solicita entre tanto la formación, donde sea posible, de asociaciones nacionales de las que más fácilmente podrá nacer la asociación internacional.
- se decide organizar viajes y conocer las bibliotecas de los países que aún no participan en el grupo europeo.
- se decide preparar una guía de las bibliotecas de arquitectura europeas.

Veamos qué cosas de esta lista están en vías de ejecución:

Trabajos en curso:

Se han formado dos asociaciones nacionales: ARCLIB en el Reino Unido y CNBA en Italia, se han organizado grupos internacionales de bibliotecarios de arquitectura que, con becas

III JORNADAS DE BIBLIOTECAS DE ARQUITECTURA EN MALAGA

Erasmus, visiten a sus colegas europeos para establecer nuevas relaciones y para aumentar las ya establecidas (anexo 5). Durante estos viajes se distribuye un cuestionario articulado en cuatro secciones para conocer la situación de las bibliotecas de los distintos países a nivel nacional, a nivel del ente al que pertenecen, a nivel de la escuela de la que forman parte y a nivel de cada biblioteca. La finalidad es la de recoger datos para la guía de las bibliotecas de arquitectura europeas.

Se ha formado un grupo para el censo de los fondos antiguos, ha sido, preparada una breve ficha de investigación, la ficha ha sido enviada por ahora a los socios de la CNBA, ha sido además enviada a los colegas del ARCLI y a los colegas franceses proponiendo Investigaciones paralelas. En un segundo momento, la misma ficha corregida, si llegan observaciones significativas, será enviada a todas las bibliotecas, archivos y centros de documentación italianos y europeos (anexo 6).

Se trabaja en un proyecto de red europea para proveer al usuario universitario de un sistema "on-line" de acceso a las fuentes informativas propias de cada biblioteca y a las comunes, con igual thesaurus de apoyo a la investigación.

Se está organizando un seminario europeo en Venecia sobre la información para la arquitectura, para el 9-10 de noviembre próximo. Se pide a los conferenciantes propuestas y proyectos para presentar en la "2ª call for proposals" de la Comisión de la Comunidad Europea: en el fondo de éste está el proyecto de la red europea para las bibliotecas de arquitectura para el cual la CNBA presentará, para la discusión, su propuesta: un proyecto de red europea denominado ARCHI-NET (anexo 7).

Nuestro futuro

Tenemos que trabajar en tres direcciones:

- 1.- Tender a la consecución de los instrumentos necesarios para formar los archivos colectivos.
- 2.- Acrecentar el área geográfica cubierta por el grupo europeo coordinado.
- 3.- Formar una asociación internacional. Para el primer punto se necesita la red: venid a Venecia, haced vuestras propuestas y comenzaremos a discutir las.

Para el segundo punto, vamos a conseguir a los que están aún fuera del grupo, ya sea con viajes o promoviendo otros encuentros como los franceses, éste de Málaga o el de Venecia. Será también útil la guía de las bibliotecas de arquitectura europeas.

Si los proyectos se realizan, el uso de las bibliotecas de arquitectura, sin ningún particular crecimiento físico de las bibliotecas mismas, tendrá a disposición la suma de las informaciones existentes en las bibliotecas de arquitectura europeas, tendrá a disposición también las existentes en el resto del mundo, ya estén sobre cualquier soporte o pertenezcan a cualquier ente, con tal de que estén disponibles, de cualquier forma y puestas a disposición de los usuarios.

Conclusiones

Quisiera concluir mi charla agradeciendo a los organizadores de estas jornadas de estudio,

III JORNADAS DE BIBLIOTECAS DE ARQUITECTURA EN MALAGA

el haberme propuesto participar en los trabajos: me siento halagada y me ha sido muy útil. Reflexionar sobre la materia de mi intervención me ha convencido de que hemos tomado un camino que podrás llevar a resultados muy interesantes para nuestros usuarios, y por ésto, este contacto europeo que se ha constituido entre los bibliotecarios de arquitectura, me ha hecho pensar que establecer una red de comunicación entre entes y personas interesadas en los mismos sectores de conocimiento, servirá a nuestros fines de investigación pero permitirá también ensanchar las relaciones, encontrar, advertir y acoger usos y modos de vivir y de pensar distintos, con sentimiento amistoso: será también, en fin, una pequeña contribución a la paz de los pueblos. Y sería este último, el primer resultado a conseguir.

Anexos:

- 1.- Asociaciones de bibliotecarios de arquitectura.
- 2.- Asociaciones de bibliotecarios de arquitectura europeos.
- 3.- Ficha de actividades de ARCLIB.
- 4.- Ficha de actividades de CNBA.
- 5.- Esquema de los viajes Erasmus y ficha de inscripción a los viajes.
- 6.- Ficha del CNBA: grupos de trabajo sobre fondos antiguos y de valor.
- 7.- Borrador del proyecto de un sistema informativo Multimedia distribuido de arquitectura denominado ARCHI-NET.

Mesa redonda

Al finalizar las conferencias, se procedió a un turno de ruegos y preguntas moderado por Dolors Ponsati, pero dado lo avanzado de la hora se limitó a unas breves aclaraciones. De esta forma, fue la propia M^a Grazia Ghelardi quien solicitó a James Bettley una lista de empresas especializadas en microfilmar documentos con el fin de avanzar en este tema en su país. A continuación Montserrat Roca indicó que había llegado el momento de saber si los asistentes querían o no iniciar el proceso definitivo para la creación de una asociación de bibliotecarios. A este respecto se inició desde el público la duda entre formar una asociación de bibliotecarios o hacerla de bibliotecas. Tanto Bettley como Ghelardi aclararon conceptos a los asistentes informando de cómo era la situación en sus respectivos países; así se supo que en caso británico se trataban de asociaciones de bibliotecarios, mientras que en Italia las había privadas de bibliotecarios pero a las mismas se podían unir tanto bibliotecas generales como Departamentos de Universidad. La propuesta consiguiente de Montserrat Roca fue la de considerar la Asociación Mixta (fórmula italiana) como el modelo a seguir para la futura hispana.

Con esta última propuesta en el aire, se dieron por finalizadas las sesiones de trabajo del día 25, quedando los asistentes emplazados para las diez de la mañana del día siguiente momento en el que se daría paso a la presentación de una base de datos realizada por el grupo TIEDPAAN, cuyo interés, a pesar de no formar parte del programa previsto inicialmente, hizo que se alterara el orden de las jornadas con el fin de informar al público acerca de los trabajos de este grupo de

cordobeses y malagueños. Estos trabajos fueron destinados desde un principio a facilitar el soporte informático necesario para las labores de documentación especializada solicitadas por el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico en colaboración con ciertos programas de Investigación canalizados por las Universidades de Córdoba y Málaga y la Administración andaluza, pero dado su interés, coincidente tanto en temática como en aprovechamiento tecnológico, se consideró el incluirlo en el programa de las jornadas y, consecuentemente, transcribimos su exposición a continuación.

La Gestión Textual de la Información en las Bibliotecas de Arquitectura.

Por Federico Castro Morales (Grupo T.I.E.D.P.A.A.N./ Universidades de Córdoba y Málaga).

Málaga, 26 de septiembre de 1992.

Desde hace ya algunas décadas la colaboración entre arquitectos e historiadores del arte crece en nuestro país como consecuencia de la cada vez más intensa labor de intervención sobre el patrimonio inmueble. Al abordar la restauración y la historia de la arquitectura se desvela el necesario recurso a la investigación histórica. Resulta así la **documentación** un importante área de trabajo tanto para el arquitecto como para el historiador.

Aceptando que aún resulta excepcional la configuración de equipos interdisciplinares para la redacción de informes y propuestas de intervención sobre el patrimonio o para el despliegue de una investigación sobre la evolución histórica de la arquitectura, no debe extrañar que tanto arquitectos como historiadores esperen encontrar en bibliotecas especializadas sobre arquitectura la información histórica que necesitan.

Se configura así un perfil muy peculiar para usuarios de bibliotecas que demandan **información exhaustiva y especializada** y, consecuentemente, el auxilio del bibliotecario para recabarla.

Afortunadamente, archiveros, documentalistas e historiadores del arte suelen estar al frente de estas bibliotecas en Colegios Profesionales o en Escuelas Técnicas Superiores. Por formación inicial o adquirida gracias a su interés personal y sentido profesional, dominan suficientemente las técnicas de **documentación y análisis** de las fuentes documentales, bibliográficas y hemerográficas para dar al usuario la información exhaustiva que solicitan. Pero, cierto es que el desempeño de esta tarea adicional, propia de **centros de documentación**, resta dedicación a tareas básicas de la biblioteca.